

## **Si usted no estaba allí no tiene idea de lo que se está perdiendo**

### **Sobre el 38º Congreso de la ECF**

El fin de semana pasado tuvo lugar en París el 38º Congreso de la Escuela de la causa freudiana, como cada año, cuando eminentes colegas, miembros de la ECF, hablan entre ellos y con el público, sobre el tema del año. Pero hubo algo diferente esta vez! Todo comenzó con la revista de la Jornada, JJ, que durante meses antes del Congreso, llevaba mensajes y avisos tanto de asociación libre como de ordenado pensamiento, en una conversación directa con Jacques-Alain Miller, y en la reflexión del tema "Cómo se deviene psicoanalista en el siglo 21". En el congreso mismo, eminentes miembros de la ECF hablaron, pero esta vez fueron acompañados por jóvenes no miembros y todos juntos, conversando de la manera más personal, íntima y singular de su propio análisis, sobre ser analizante y devenir psicoanalista. Cada contribución fue absolutamente única y libre de jerga.

Cada sala fue tan interesante como la siguiente, hubieron 10 salas con 6 trabajos cada una para elegir por la mañana y la tarde del primer día, y cada ponencia fue de alguna manera conmovedora, inteligente y diferente, en respuesta al mismo ímpetu, en permitir articular aquello que en el análisis de cada uno hizo posible pasar al nivel siguiente, de ser analizante a ser psicoanalista.

Cada trabajo fue por tanto un mini testimonio de pase, pero se centró en un único punto de inflexión, una lógica insistente, una disminución de identificación, o un darse cuenta súbito que tuvo consecuencias. Cada testimonio, por lo que pude ver, incluyó una articulación que representaba una especie de liberación de la inhibición, un apaciguamiento en particular o una nueva determinación en relación con el psicoanálisis. Muchos autores no eran miembros de la ECF y no habían terminado sus análisis, pero fueron capaces de escribir algunas páginas acerca de cómo pensaban que la cuestión de devenir psicoanalista, se incluyó en su propio análisis.

Para todos quienes somos analizantes y nos preparamos para ser psicoanalistas, y también los que no somos miembros de ninguna escuela u organización, pero que estamos pensando en cómo llegar a ser un miembro y cómo devenir un psicoanalista en general, este congreso fue sin duda para no perderselo.

Lo que personalmente pude extraer fue que la respuesta a estas difíciles preguntas, que son tanto políticas como íntimas, no es necesariamente tan

difícil tratar de expresarla en palabras. Se podría haber dicho algo en el camino que no hubiera sido del todo inútil. Yo no había tenido el coraje de participar, pero el efecto de este fin de semana fue que todo el mundo parecía irse tratando de elaborar esta cuestión por sí mismos. La diferencia es que esta vez nuestra elaboración es aún querida, sigue siendo escuchada, todavía va a contribuir al gran debate, porque el debate ha dejado los confines de intercambios privilegiados entre los participantes de los niveles más altos – por el contrario dio lugar al "público" y a los verdaderos analizantes en este público. Hasta ahora todo va bien. La atmósfera es más difícil de describir, pero sólo puedo decir que fue fascinante. Todo parecía mucho más ligero, más interesante, menos formal, menos cargado, más emocionante, más accesible y definitivamente trascendental.

El segundo día resultó ser una sorpresa total en el sentido de una extravagancia. Un número de circo en la cuerda floja con un artista enmarcando la apertura de la sesión de la mañana - metaforizando nuestro psicoanálisis, culminando en el deseo de una relación menos estorbada con la vida, superando la ansiedad y tal vez una orientación hacia el cielo abierto, lejos del enigma y de la dificultad por debajo de cada peldaño. Luego vino una entrevista, en la forma de una "presentación de enfermos", con un campeón de carreras francés retirado.... Imaginen eso. Entonces hubo una proyección de un documental de Gerard Miller, incluyendo entrevistas sobre el tema de "mi primera sesión psicoanalítica" con vox-pops de Carla Bruni, Karl Lagerfeld y Claude Chabrol, entre muchos otros, puestos juntos en su estilo.

Un intercambio muy interesante entre JAM y Jacques Stern, un criptólogo, seguida en base a su charla sobre la ciencia del cifrado - desvelando nada más que el principio subyacente más simple del lenguaje - la sustitución. Una presentación engañosamente simple, sin embargo dio lugar a asociaciones muy complejas sobre la cuestión del valor del enigma, verdades y mentiras, las reglas del juego, la noción de semblante y de discursos, etc.

El "show en conjunto" finalizó con un llamado de Jacques-Alain Miller a preservar el psicoanálisis en todas sus mejores encarnaciones, así como lo habíamos presenciado este fin de semana - y utilizar el tacto, la diplomacia y la modestia en promocionarlo, así como también para promoverlo. Y con las jornadas ha mostrado el camino de cómo hacerlo, ya que nunca fue más evidente para mí que en este evento, que es lo que es tan especial, importante y urgente sobre el psicoanálisis. Este fue un evento que simplemente sería imposible en cualquier otra escuela u organización, con una ligereza de tacto que, si bien se manifiesta en una efusión comunal de placer estuvo completamente libre de los efectos de identificación o comunidad, pero fue una pura demostración del concepto de uno por uno.

Natalie Wulfing